

NOVIEMBRE GRIS OSCURO

+ Tras las negras expectativas que levantaron los datos de octubre, los de noviembre y del tercer trimestre suponen una leve aminoración de la caída

4 diciembre 2019

Ya lo decíamos en el comentario del mes pasado: el **fuerte retroceso** que supusieron los datos **de octubre** de los indicadores que utilizamos en estos análisis tenía bastante que ver con el mal comportamiento tradicional de ese mes (lo ha tenido en los seis años de vida de esta página de análisis de la economía andaluza). No obstante (decimos ahora) “bastante” no significa “todo” y **la ralentización** es cierto que ha entrado en una fase de **mayor aceleración** que la anterior. Esta conclusión se alcanza por dos vías: la de los nuevos datos aparecidos durante noviembre y la de la evolución que pone de manifiesto la Contabilidad Regional Trimestral mediante el crecimiento económico del tercer trimestre.

Veamos, en primer lugar, lo que dice este último indicador, como hacemos siempre que se hacen públicos sus resultados. Muy sintéticamente: el crecimiento del tercer trimestre ha sido del 0,4% en relación al anterior y del 2,1% en términos interanuales; **si anualizamos la variación intertrimestral** (0,4 multiplicado por 4 trimestres) el resultado es un **aumento del 1,6%**; si ha sido realmente del 2,1%, eso está diciendo que **el crecimiento anterior era mayor que el actual**. Lo mismo dice el que la media anual de ese trimestre (es decir, la suma de los últimos cuatro trimestres frente a los cuatro anteriores) sea algo superior a la del último trimestre: 2,2% frente al 2,1%.



Esa es la ralentización y para calificarla de nada sirve el que los crecimientos de **Andalucía** sean mayores que los del conjunto de **España**; en realidad, lo que pasa es que el ámbito de la comunidad autónoma está sometido a una discontinuidad, marcada por su especificidad económica, de nivel superior a la del conjunto del país, lo que se muestra claramente con las tendencias que presentan las evoluciones interanuales del PIB de ambos territorios. Además, **la variación intertrimestral es la misma** en ambos territorios y la caída de la interanual ya tiene un **diferencial** (redondeada, una décima) **menor que el anterior** (dos décimas).

En cuanto a los nuevos datos de los indicadores parciales, lo primero que debe decirse es que, si en el **anterior comentario eran 12 los signos negativos** entre las dos comparaciones interanuales, la de los datos del último periodo y la media móvil acumulada de los últimos doce meses, **ahora son 13**, debiéndose el incremento a la segunda de estas comparaciones, que ha pasado de 5 a 6. Supone solo un aumento frente a los 4 que se registraron en el comentario correspondiente a octubre, el mes negro.

Pero, para ponerlo en contexto, hay que añadir algo sobre la evolución que han tenido esas variaciones negativas. Los tres primeros meses de este año sumaron 6; los tres siguientes, 7; entre julio y septiembre se dieron entre 8, 9 y de nuevo 8, que subieron a 12 en octubre y son 13 en noviembre. Parece concluyente: si octubre era el mes “gafe”, la continuidad de noviembre no justifica que se le culpe de todo a él. No obstante, el balance de resultados positivos y negativos en la comparación intermensual, que fue en octubre de 4 frente a 13 y es en noviembre de 10 frente a 8, reduce la atribución de culpas al último, si bien también la estacionalidad juega su papel en esta última variación.

Por el contrario, las mejorías y empeoramientos (aunque se mantengan en la misma banda, o positiva o negativa) apuntan a la aminoración de la evolución negativa, ya que las dos comparaciones interanuales mantienen su situación anterior: hay nueve mejorías frente a 24/23 empeoramientos en los dos últimos meses. **Estabilidad, sí, pero dentro del empeoramiento** que señalan ambos balances.

Claro que el empeoramiento se produce dentro del balance positivo: al fin y al cabo, **la comparación interanual del último periodo arroja 11 datos positivos frente a 7 negativos y la acumulada del último año 12 frente a 6**. Decíamos antes que los 7 signos negativos de la comparación del último dato no habían cambiado en ambos meses; hay que precisar que no son, sin embargo, los mismos indicadores los que se encuentran en esa situación; sí es así en cinco casos (las exportaciones, las sociedades creadas, el capital aportado al tejido empresarial, el clima empresarial y la cifra de negocio en la industria) pero dos han salido de ella (las empresas inscritas en la seguridad social y el índice de producción industrial) y han sido sustituidos por otros tantos (las empresas que entran en situación concursal y las pernoctaciones en establecimientos hoteleros).

En la comparación media anual, son dos las incorporaciones al signo negativo, las empresas que entran en situación concursal y la cifra de negocio en el sector industrial, lo que significa que otro indicador ha salido de esa situación, el índice de producción industrial. Las cuatro que se mantienen en los dos meses son las exportaciones, las sociedades mercantiles, el capital aportado al tejido empresarial y el clima empresarial, todos indicadores que también se encuentran en signo negativo en la comparación interanual del último dato.

Un apretado resumen puede ser el siguiente: solo los indicadores de la construcción y los generales del sector servicios (cifra de negocio y empleo) mantienen pleno (o casi) de resultados positivos y variaciones a mejor, con los parciales de los establecimientos hoteleros también en variación positiva, pero empeorando. Los del mercado laboral aún se mantienen en signo positivo, pero también reduciendo su nivel y algunos del tejido empresarial y el sector industrial mejorando, pero merced a los bajos niveles a los que habían llegado previamente. Las exportaciones y casi todos los indicadores del tejido empresarial se mantienen (los segundos ya por muchos meses consecutivos) en las peores situaciones. Terminamos con el ya habitual resumen individualizado de cada uno de esos indicadores.

Exportaciones (septiembre).- Quinto mes consecutivo de caída de las exportaciones (el 6,5% en septiembre) y séptimo de los nueve que van de este año, ya con la variación media del año en signo negativo también (del 1,7%), auguran que en el conjunto del año se producirá una reducción, primera después de tres de crecimiento consecutivo.

Paro registrado (noviembre).- En el mes, el crecimiento duplicó la media de los últimos trece años, lo que llevó a una caída abrupta de la reducción interanual (del 3,5% al 2%) y a una intensificación de la variación anual media, que se coloca por primera vez en más de tres años y medio por debajo del 4%.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (noviembre).- Aunque en el mes tuvo el menor aumento de los últimos siete años en él, el crecimiento interanual se mantuvo casi estable, al igual que la variación anual media. No obstante, a largo plazo volvió a bajar del nivel alcanzado antes de la Gran Crisis en el mismo mes, algo que sí consiguieron varios meses anteriores.

Sociedades mercantiles (septiembre).- Ligera reducción de las sociedades constituidas y mucho más elevada del capital con que se constituyen, mientras que las sociedades anónimas aumentan dentro del nivel bajo que es habitual en estos tiempos. El total del capital aportado al tejido empresarial sigue cayendo.

Empresas en situación concursal (3º trimestre).- La cifra más elevada en el tercer periodo desde el año 2015, y superando también las del primero de tres de los cuatro

últimos años, devuelve la variación media anual a un nivel de crecimiento, algo que no ocurría desde el último trimestre de 2017.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (octubre).- Vuelven a subir interanualmente las empresas inscritas (0,2%) mientras que en España siguen bajando; la variación anual media aminora su crecimiento, pero sigue siendo el doble que el de España. Interanualmente, las empresas de tipo jurídico mantienen su crecimiento y las personas físicas siguen bajando.

Licitación de obra pública de construcción (septiembre).- Cifra mensual algo más elevada que la media de lo que va de año, por lo que sigue el crecimiento y ya está cerca de superar la cifra del total del ejercicio pasado; en los nueve meses acumula un aumento del 52%.

Producción industrial (septiembre).- Buen crecimiento en el mes que impulsa la variación media anual hasta ponerla en positivo de nuevo, doce meses después de haber entrado en negativo; no debe ser necesario insistir en que el aumento actual es consecuencia del bajo nivel alcanzado con la evolución del año anterior.

Cifra de negocio en la industria (septiembre).- Tras cinco caídas mensuales consecutivas, la variación interanual media de los últimos doce meses entra también en signo negativo, alcanzando el nivel más bajo desde junio del año pasado; la caída de septiembre es la más fuerte de los cinco meses, lo que puede estar poniendo de manifiesto que la reducción no ha concluido.

Actividad sector Servicios (septiembre).- El crecimiento de la cifra de negocio de los servicios en septiembre fue superior a la variación interanual media de los últimos doce meses, que vuelve así a encontrar impulso y se coloca en el nivel más elevado de todo el periodo de la recuperación de la Gran Crisis. Casi en la misma línea está el empleo en el sector, cuyo aumento iguala a los más altos que se han dado en el mismo periodo.

Alojamientos establecimientos hoteleros (octubre).- El número de viajeros sigue creciendo interanualmente a un ritmo medio, aunque a menor nivel que antes, pero el de las pernoctaciones ha entrado ya en reducción, si bien de nivel tan pequeña que le permite mantener la misma variación interanual en la media del año.

Gasto de los turistas extranjeros (septiembre).- El gasto total tiene un ligero crecimiento que no sirve para reducir mucho la caída en lo que va de año. El gasto medio por turista cae en el mes en un nivel similar al que se acumula en los nueve primeros meses y el medio diario crece muy poco y reduce ligeramente el que va en el año.